

# Las traducciones de un conector discursivo: *alors* en las versiones españolas de *En attendant Godot*

Jesús F. VÁZQUEZ MOLINA

Universidad de Extremadura  
Departamento de Lenguas Modernas  
jvazquez@unex.es

Recibido: 25 de diciembre de 2008

Aceptado: 6 de febrero de 2009

## RESUMEN

Este artículo pretende contribuir a la reflexión sobre el significado de un conector polifuncional y los problemas que plantea su traducción, a partir de trabajos previos como los de M. Tricás y otros estudios semántico-pragmáticos francófonos sobre este tipo de unidades.

El análisis se basa en un texto teatral en el que el lenguaje cobra un protagonismo especial y, en cierta manera, se vacía de contenido. En primer lugar, se examinan los principales trabajos dedicados al conector *alors*, y posteriormente se analiza críticamente la selección efectuada por cada traductor, con el fin de mostrar que un cierto abanico de significados presentes en nuestro corpus desencadenan diferentes dinámicas argumentativas y deben conducir al planteamiento de equivalentes distintos en la lengua de llegada.

**Palabras clave:** significado, conector, marcador, discurso, *alors*, *En attendant Godot*, Beckett.

## Les traductions d'un connecteur discursif : *alors* dans les versions en espagnol de *En attendant Godot*

## RÉSUMÉ

Cet article se veut une contribution à la réflexion sur le sens d'un connecteur polyfonctionnel et sur les problèmes posés par sa traduction, d'après des travaux préalables comme ceux de M. Tricás, ainsi que d'autres études sémantico-pragmatiques francophones portant sur ce genre d'unités.

L'analyse est basée sur un texte théâtral où la langue acquiert une importance essentielle et, dans une certaine mesure, est vidée de contenu. On examine d'abord les études principales consacrées au connecteur *alors*, pour analyser postérieurement de façon critique le choix fait par chaque traducteur, afin de montrer qu'un certain éventail de sens présents dans notre corpus déclenchent des dynamiques argumentatives différentes et doivent conduire à des équivalents distincts dans la langue d'arrivée.

**Mots clés:** sens, discours, connecteur, marqueur, *alors*, *En attendant Godot*, Beckett.

## The translation of discourse marker *alors* in the Spanish versions of *Waiting for Godot*

## ABSTRACT

The aim of this paper is to contribute to the discussion of the meaning of the multifunctional connector *alors* and its translation. As a point of departure, the paper examines the work of M. Tricás and other French semantic-pragmatic studies on this type of markers.

The analysis is based on the play *Waiting for Godot*, where the use of language is central, and, in a sense is devoid of meaning. The first section contains a literature review of *alors* as a connector. Later, the translations of this marker are analysed. The paper discusses the variety of options available in Spanish and its different meanings, drawing attention to the different argumentative dynamics triggered by the usages of *alors* in the corpus, which leads to the conclusion that different equivalents in the target language are required.

**Key Words :** Meaning, discourse marker, connector, *alors*, *Waiting for Godot*, Beckett.

## 1. De conectores y marcadores

El término "conector" tiene diversas acepciones en las ciencias del lenguaje. El significado más antiguo proviene de la lógica formal, en la que designa un elemento capaz de construir una fórmula compleja a partir de otras más simples; el valor semántico de la fórmula es el indicado por su valor de verdad: negación, conjunción y disyunción son ejemplos de conectores lógicos.

Disciplinas como la pragmática o la lingüística textual han ampliado muy considerablemente el campo de acción de estas unidades, que pasan a desempeñar papeles diversos, todos ellos vinculados con el ámbito discursivo. Así, se comenzó destacando su importancia como organizadores textuales, especialmente en lo que respecta a su cohesión interna, y más adelante, teorías como la de la Relevancia o la de la Argumentación en la Lengua han formulado diversas explicaciones sobre la función semántica de esas unidades. Lejos ya de ser considerados signos "vacíos" de contenido, se les ha dotado de un tipo de significado procedimental, basado en instrucciones que prefiguran en alguna medida el sentido general de la secuencia en la que se insertan. En el ámbito francófono fueron pioneros los estudios que consideraron tales instrucciones como una muestra de la función argumentativa de la lengua, desde los clásicos Ducrot *et al.* 1980, Anscombe / Ducrot (1983), hasta los primeros trabajos de la llamada Escuela de Ginebra (Auchlin, Moeschler, Roulet, etc.), que se orientaron más hacia el marco conversacional.

En esa primera época la denominación más habitual de esos elementos fue la de "conectores pragmáticos", haciendo alusión a su función conectiva, en especial como nexo de unión semántico y pragmático de los enunciados. Sin embargo, si observamos las publicaciones, ya muy abundantes, que sobre este tema han ido apareciendo en la lengua francesa y española, nos encontramos con dos términos que compiten entre sí para designar ese amplísimo campo de unidades de la lengua: *conector* y *marcador*.

En efecto, muy pronto el segundo de estos términos pasó a indicar, sobre todo en el terreno conversacional, cualquier partícula de marcaje interactivo que interviene en el desarrollo del diálogo, desempeñando diversas funciones (confirmativas, reformulativas, fáticas, etc.), y dejando así los elementos conectores relegados a funciones más propiamente relacionales entre enunciados. Con todo, y aunque esta distinción pueda resultar operativa en el marco de la conversación, lo cierto es que en el estudio del discurso en general no siempre es pertinente. De hecho, muchos de estos elementos, como *alors*, pueden presentar un funcionamiento conectivo, basado en instruccio-

nes con función argumentativa, o de marcaje, con diversos valores en el diálogo. Por todo ello, en la lingüística francesa el término *connecteur* sigue siendo el más general, englobando los dos sentidos que acabo de exponer<sup>1</sup>. En cuanto a la lingüística española, las posturas oscilan entre quienes realizan una clara distinción entre conectores y marcadores (por ej. Serrano, 2006), o quienes utilizan uno de los dos con carácter general, en especial, el de marcador del discurso (Portolés, 1998; Martín Zorraquino / Portolés, 2000)<sup>2</sup>. Montolío (2001), por su parte, emplea conector, pero señalando que lo considera sinónimo de 'marcador del discurso', por lo que usa uno u otro término indistintamente, y ése será también el sentido general que se le dará en el presente trabajo<sup>3</sup>.

Por lo tanto, no debemos dejarnos arrastrar por los problemas terminológicos, que nos apartan de lo esencial, el análisis de un diverso grupo de elementos pertenecientes a categorías gramaticales muy diferentes, con un significado fundamental de instrucción o de guía para el procesamiento inferencial.

## 2. *Alors/entonces*: dos marcadores en contraste

Los conectores presentan problemas de traducción específicos, dadas las radicales diferencias con el significado de los signos léxicos. Lejos de ser una especie de signos vacíos de contenido, son portadores de un sentido instruccional, por lo que antes de proceder a su traducción debemos tener en cuenta los parámetros semántico-pragmáticos que los caracterizan.

A pesar de todo ello, el paso previo a la traducción de cualquier elemento de la lengua es la consulta de diccionarios de todo tipo a la búsqueda de definición y equivalentes. De este modo, si comenzamos por buscar la entrada *alors* en uno de los diccionarios bilingües más utilizados, podemos observar que la traducción recomendada habitualmente es el adverbio *entonces*, aunque también aparece la expresión *en tal caso: alors, tais-toi* ('en tal caso, cállate'). Lo curioso es que se afirme además que, en numerosos casos, este adverbio no debe traducirse en español, un dato que no es exclusivo de este conector en cuestión, y que es una prueba más de cómo las partículas en general son bastante incómodas tanto para la búsqueda de un significado relativamente estable en la lengua original, como para encontrar equivalentes en la traducción.

Si recurrimos ahora a los diccionarios monolingües para obtener información léxica sobre ambas unidades, *Le Petit Robert* señala, junto a sus valores temporales y consecutivos, otros que podrían calificarse de interactivos o conversacionales como la petición de una continuación en el diálogo: *Et alors, ça leur a plu?*, o el rechazo a una

<sup>1</sup> Véase, por ejemplo, el reciente diccionario de Neveu (2004), s.v. *connecteur*.

<sup>2</sup> En esta última obra, se recuerdan algunas otras etiquetas con las que se ha calificado a estos elementos en español: *enlaces extroracionales, conectores* (argumentativos, pragmáticos, discursivos, enunciativos), *partículas discursivas, enlaces textuales*, etc., lo que da idea de la maraña terminológica que los rodea.

<sup>3</sup> Hay que reseñar igualmente que en uno de los diccionarios de lingüística actuales más consultados, ambos términos se emplean también indistintamente (Vid. acepción 2 de la entrada *conector* en Alcaraz Varó / Martínez Linares 2004).

objección: *Et alors? Qu'est-ce que ça change?* Por su parte, el *Trésor de la langue française*, consagra un amplio artículo a desgarnar los valores semánticos de esta unidad, tanto el temporal como el consecutivo. También se ocupa de la locución *alors que*, destacando su doble función: temporal, como marca de simultaneidad de dos procesos, y de oposición, llegando desde la discordancia o incompatibilidad entre dos hechos a la oposición más pura, en la que sería equivalente de *tandis que*. De igual modo, este último diccionario dedica un espacio a comentar las posibilidades expresivas de *alors* en el diálogo, combinado con la exclamación o la interrogación. Por otra parte, sabemos por su etimología (lat. *ad illam horam*) que el valor temporal es el más antiguo, como resultado del refuerzo del adverbio *lors* con la preposición *a*, si bien muy pronto *-ya* en el siglo XIII-pasó también a expresar una relación consecutiva<sup>4</sup>. No cabe olvidar, a este respecto, que como en tantos otros marcadores discursivos, el valor inicial no desaparece del todo, por lo que en muchos contextos ambos se hallan presentes en mayor o menor medida<sup>5</sup>.

En lo que respecta a *entonces*, Corominas (1980) señala que proviene del latín vulgar *intunce*, compuesto por *in* ('en') y la voz del latín arcaico *tunce*, de donde salió el latín clásico *tunc*. Su doble función, temporal y consecutiva, queda claramente expuesta en el diccionario de María Moliner: 1. Adverbio con que se alude a un tiempo determinado por algo que se acaba de decir o ya sabido por el que escucha: *La llamé y entonces volvió la cabeza*. 2. Adverbio equivalente a "en ese caso", con que se expresa una cosa que se dice como consecuencia de lo que ha dicho otro: *-Esta tarde tengo que ir al dentista. -Entonces ¿no vendrás a mi casa?*

Por consiguiente, desde el punto de vista léxico, ambas unidades comparten lo esencial, el doble uso temporal y consecutivo, aunque difieren en lo que respecta a sus valores interactivos, mucho más destacados en el caso de *alors*, como se comprueba al consultar los estudios que analizan los conectores discursivos en español. Por otra parte, y en cuanto a la posible consideración de *entonces* como conector consecutivo, tampoco suele estar dentro de este grupo, mientras que son otras las expresiones consecutivas consideradas como tales (*así que*, *de manera que*, *pues*<sup>6</sup>, etc.), algunas de ellas frecuentes en las traducciones españolas de *alors* en nuestro corpus. Añadamos que *entonces* aparece clasificado por otros autores como conector reformulativo, junto a elementos como *así (es) que*, *o sea*, *digamos*, *de manera que*, *de hecho*, etc. (Serrano, 2006: 155). Todo ello hace que, como bien señala Tricás (1995 (a)), la función temporal es mucho más evidente en los usos habituales de *entonces*.

Sabemos, por otra parte, que en semántica el principio de que no existen sinónimos absolutos está ya suficientemente asumido; y como pone de manifiesto Portolés (2002), tampoco hay marcadores sinónimos, sino que cada uno de ellos es portador de unas instrucciones de procesamiento diferentes, aunque ello no se refleje habitual-

<sup>4</sup> Las referencias etimológicas están tomadas del diccionario *Le Robert historique*, s.v. *alors*.

<sup>5</sup> Este es el caso, por ejemplo, del conector concesivo *cependant*, originariamente también temporal y para cuyo análisis semántico es imprescindible tener en cuenta tal circunstancia, sobre todo al compararlo con alguno de sus "cuasi-sinónimos" (*pourtant*, *néanmoins*, *toutefois*, etc.).

<sup>6</sup> Véase, a este respecto el capítulo, "Expresiones conectivas de carácter consecutivo" en Montolio (2001).

mente en las descripciones de los diccionarios. Este principio se aplica aún más claramente al ámbito de la traducción, en el que tampoco hay marcadores equivalentes, ya que resulta muy difícil encontrar otro elemento en una lengua distinta cuyos parámetros instruccionales sean más o menos los mismos de aquél que queremos traducir.

### 3. *Alors*: parámetros semánticos para su descripción y traducción

Este conector ha sido objeto de varios trabajos desde comienzos de los años 80. Uno de los primeros intentos de clasificación de conectores es el de Spengler (1980), en el que se le clasifica, junto a *donc*, en los marcadores introductores de conclusión.

Zenone (1983) analiza el grupo de marcadores introductores de una relación consecutiva, formado por las unidades *donc*, *par conséquent*, *alors*, *ainsi*, *aussi*. Al igual que *donc*, *alors* es analizado como marcador de estructuración de la conversación (MSC), marcador de conclusión (MC) y como conector argumentativo. En el artículo se ocupa especialmente del primero y del último de estos usos; como conector, lo más destacable del trabajo de Zenone es la demostración de que los valores temporales y consecutivos están estrechamente vinculados, como en el ejemplo siguiente:

Le train partit lentement. Alors il rentra chez lui.  
(Zenone, 1983 : 136)

Entiende la autora, por tanto, que más que separar ambos valores, se podría hablar de una escala en la que en un extremo estarían los que lo asemejan a *donc*, *pour ces raisons*; en un lugar intermedio los que equivalen a *dans ces cas*, *dans ces conditions*; y finalmente los más propiamente temporales, equivalentes de *à ce moment*, *dès lors*.

Una de las características fundamentales de *alors* frente a *donc*, el cual remite a una premisa implícita, es la de "introduire la visée intentionnelle d'une séquence" (Zenone, 1983: 136). Esto es una constante en los ejemplos en diálogo, a menudo acompañados del conector *et*, un tipo muy constante en nuestro corpus:

X: [Discours de A]  
B: Et alors ? Où veux-tu en venir ?  
B : \*Et donc ?  
(Zenone, 1983: 137)

Concluye que *alors* introduce una consecución lógica simple, sin implícitos. La conclusión es subjetiva y debe ser asumida por un enunciador. Es ésta una distinción importante, pues en ocasiones *alors* y *donc* pueden ser intercambiables sin alterar de manera esencial el sentido del enunciado. (Rossari / Jayez, 1997; Rossari, 2000).

Gerecht (1987) no añade mucho a ese respecto y se limita a explicar los diferentes usos de *alors*, que condensa en tres: los dos básicos, operador temporal y conector argumentativo (consecutivo), y un tercero, el de marcador discursivo, presente en el ámbito de la conversación.

El trabajo de Franckel (1987) es más ambicioso, abarca prácticamente todos sus usos y combinaciones y se ocupa también de la secuencia *alors que*. Concretamente, Franckel define a este conector como un marcador de una doble operación de con-

xión y de disyunción. El inventario de usos es amplio, desde los que equivalen a expresiones temporales: *J'habitais alors chez ma grand mère*, más frecuentes en la lengua escrita, hasta los más vinculados a la *prise de parole*: *Alors, toujours à Besançon?*, pasando por los de tipo exclamativo o interrogativo: *Alors! Ça vient, oui? Ça, alors! Ah non, alors!* Pero además añade otros valores, de tipo deductivo o inferencial, de tipo *il y a P, alors Q*, o *Si P, alors Q*. Igualmente se ocupa de tratar los frecuentes casos de combinación con *et* y *mais*: *Et alors! Qu'est-ce que tu veux que ça me fasse. Mais alors, j'y pense tout à coup, il est sûrement là!*

Por su parte, Jayez (1988) confirma los rasgos fundamentales de Franckel y plantea cinco usos distintos: deductivo, exclamativo, temporal, interrogativo y enunciativo.

En gran parte producto de la síntesis de estos dos últimos trabajos, Tricás (1995 (a)) propone una gama de valores que aplicaremos al análisis de nuestro corpus y que, partiendo de los tres grandes grupos (uso argumentativo, conversacional y temporal) pueda dar cuenta también de la complejidad de los enunciados introducidos por este conector. En concreto, la autora destaca tres grandes grupos dentro de los valores semánticos de *alors*, que sintetizan la mayoría de los citados, sobre todo en los de Franckel y de Jayez, sin duda alguna los más completos. Se trata de sus funciones como conector argumentativo, como marcador interactivo en el texto dialogado, y cuando expresa la relación temporal pura y simple, el marco en el que coincide de una manera más clara con su equivalente habitual en español: *entonces*.

#### 4. *Alors* y sus traductores en la obra *En attendant Godot*

##### 4.1. Preliminares: A propósito del texto teatral y del teatro del absurdo

Es habitual en el ámbito de los estudios de semántica y pragmática el empleo de corpus formados por textos teatrales como si se tratase de lenguaje corriente (Moeschler / Reboul, 1985). Sin embargo, no conviene olvidar que, si bien esta práctica puede arrojar conclusiones interesantes sobre el funcionamiento discursivo de elementos como los conectores, nunca podemos olvidar la especificidad del texto teatral. De hecho, ya encontramos en Larthomas (1980) que el texto teatral no es la reproducción del diálogo natural, sino la representación artística de este diálogo. El discurso teatral es siempre discurso de un personaje, cuyo destinatario es otro personaje, y discurso de un autor, destinado al espectador. Por tanto, el texto de teatro es un diálogo, pero a diferencia de los diálogos ordinarios, deberá analizarse como el producto de una intencionalidad única. Se trata en palabras de Reboul (1985), de un " discours dialogal monologique polyphonique. "

Por otra parte, en el texto teatral de Beckett el lenguaje adquiere un protagonismo propio, en el que la distinción tradicional entre *signes pleins* / *signes vides* queda diluida más que nunca, pues en cierto modo todas las palabras se vacían de contenido. Su significado con frecuencia se vuelve opaco y sólo 'significan' en sí mismas, carecen de sentido (de *sens*, en el sentido de Ducrot) en el contexto enunciativo. Robbe-Grillet va más allá, cuando señala, al referirse a la obra de Beckett en general que: " l'univers ainsi défini est nécessairement privé de sens, dans les deux acceptions du terme: il exclut aussi bien toute idée de *progrès* qu'une quelconque *signification* ". (Robbe-

Grillet 1961: 105). El autor ilustra esta afirmación con una cita de Ham y Clov en *Fin de partie*:

Ham.- On n'est pas en train de ... de signifier quelque chose ?.....

Clov.- Signifier ? Nous, signifier ! (rire bref). Ah ! Elle est bonne !

Puede afirmarse por tanto, que el discurso de los personajes parece desprovisto de sentido en varios niveles, en el marco propiamente contextual en el que se insertan las palabras, y -en el primer sentido de *sens* al que se refiere Robbe-Grillet- esto se traduce también en la ausencia de progreso, de orientación hacia la que dirigir sus acciones. De este modo, si el texto teatral se constituye precisamente como progresión dinámica de actos de lenguaje en interacción (Schaeffer, 1995) nos encontramos, por el contrario, en *En attendant Godot* con la exploración de una situación estática (Esslin, 1977: 42), en el que, como dice uno de los protagonistas, verdaderamente nada sucede: "*Rien ne se passe, personne ne s'en va, c'est terrible !*"

En definitiva, los personajes beckettianos, incapaces de actuar, se ven obligados a expresarse verbalmente, en una verborrea constante. De ahí que se sucedan todo tipo de juegos con el lenguaje. Entre ellos, podemos citar los monólogos sin sentido, como el de Lucky en *En attendant Godot*, en el que no faltan sin embargo conectores como *étant donné que, attendu que* etc., como en un deseo de cohesionar lo incoherente del discurso, las repeticiones y combinaciones de estructuras sintácticas a partir de una misma base, las réplicas en las que se suceden meras enumeraciones de sinónimos, etc. (cf. Noudelmann, 1998: 30-41) Todo ello nos muestra cómo el lenguaje queda reducido casi a una simple función fática en el que la comunicación es apenas un espejismo (Carriedo, 2007).

#### 4.2. Análisis de ocurrencias

Esta unidad aparece 54 veces en total en toda la obra. Tal como se ha expuesto en la primera parte de este trabajo, se seleccionarán los casos más representativos, distinguiendo 3 grupos, a partir de los trabajos citados más arriba, sobre todo Franckel (1987) y Tricás (1995a): los propiamente temporales, aquéllos en los que funciona como conector argumentativo y que derivan del valor consecutivo-conclusivo, y finalmente, los que lo caracterizan como un marcador conversacional. Para el estudio de sus traducciones, se han comparado todas las que han sido publicadas en castellano y que se reseñan al final de la bibliografía. A continuación del contexto en el que aparece *alors*, se reproduce en español exclusivamente la secuencia traducida en la que se inserta, con las distintas opciones elegidas por los traductores<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Para ello se sigue la convención siguiente según el autor de la traducción: Trino Martínez Rives (TRI), Pablo Palant (PAL), Pedro Barceló (BAR), Ana María Moix, (MOI). Por otra parte, las páginas hacen siempre referencia a la edición francesa citada en la bibliografía.

#### 4.2.1. *Alors*, conector argumentativo

(1) VLADIMIR. - La main dans la main on se serait jeté en bas de la tour Eiffel, parmi les premiers. On portait beau *alors*. Maintenant il est trop tard.

p.11

VLADIMIR. - ¡Buenos tiempos aquéllos! (TRI) *Todavía éramos alguien*. (PAL), *Entonces sí que lo pasábamos bien*. (BAR), *Entonces valíamos algo*. (MOI)

Como ya se ha señalado más arriba, el valor puramente temporal es el que coincide más nítidamente con el adverbio español *entonces*. Se trata del menos interesante a efectos de traducción, y el menos frecuente en la obra analizada. En (1) el valor temporal de *alors* tiene su reflejo en el uso del imperfecto en la frase. El contraste temporal se establece entre el momento en el que transcurre esa acción y el momento presente, el de la enunciación, marcado por el deíctico *maintenant*. Como vemos, dos autores optan por no traducir el conector y reflejar de modo distinto la oposición temporal entre los dos enunciados, mientras que los otros dos emplean el consabido *entonces*.

(2) ESTRAGON. - Tu ne veux pas m'aider?

VLADIMIR. - Des fois je me dis que ça vient quand même. *Alors* je me sens tout drôle.

p.12

VLADIMIR. - *Entonces me encuentro raro*. (TRI), *Entonces me siento muy raro*. (PAL, MOI), *Entonces todo me parece extraño* (BAR)

Este es un ejemplo de cómo muy frecuentemente valores temporales y consecutivos se hallan asociados, aunque el predominante aquí sea el valor temporal. Todos los traductores eligen *entonces*. Otra posibilidad de traducción sería *en ese momento*, para marcar con más precisión el instante de la acción introducida por *alors*.

(3) POZZO. (...). - La beauté, la grâce, la vérité de première classe, je m'en savais incapable. *Alors* j'ai pris un knouk.

p. 45

POZZO. (...). -*Entonces cogí / tomé un knouk* (TRI, PAL, BAR, MOI)

Aunque en (3) la opción adoptada de nuevo es la misma en todas las traducciones (*entonces*), aquí el consecutivo parece ser el valor preponderante. Ese aspecto podría ser reforzado con una expresión como *así que* para destacar la función deductiva-consecutiva presente en el primer enunciado, el cual se presenta como un argumento para el introducido por *alors*.

Precisamente esa función que Tricás (1995 (a)) llama *deductiva-consecutiva* aparece más claramente en otros ejemplos, relativamente frecuentes en *En attendant Godot*:

(4) VLADIMIR. - Il a dit que Godot viendra sûrement demain.

ESTRAGON. - *Alors* il n'y a qu'à attendre ici.

p. 74

ESTRAGON. - *Entonces debemos esperar*. (TRI), *Entonces hay que esperar*. (PAL, BAR)

En (4) el enunciado introducido por *alors* se presenta como una consecuencia del argumento del enunciado anterior: "seguramente Godot vendrá mañana". El uso de un *entonces* con valor consecutivo parece plenamente justificado en este caso.



(5) POZZO. - Je vais vous quitter.  
 ESTRAGON. - Et votre savonnette ?  
 POZZO. - J'ai dû la laisser au château.  
 ESTRAGON. - *Alors*, adieu.  
 p. 65  
 ESTRAGON. - *Entonces adiós!* (TRI, PAL, BAR, MOI)

En (5) el enunciado *Je vais vous quitter*, tiene como respuesta consecutiva 'lógica' una fórmula de despedida: *adieu*. Pero en este caso, este enunciado cierra la intervención y concluye así la conversación entre los personajes. Podemos hablar, por tanto, de un valor más conclusivo, por lo que podría proponerse un refuerzo de la réplica en la traducción castellana mediante el uso de un *pues* consecutivo (Portolés, 1989): *Pues entonces, ¡adiós!*

De hecho, en el siguiente ejemplo, observamos que alguno de los traductores sí recoge ese valor en un contexto similar, incluso marcándolo con la presencia exclusiva del conector *pues* frente a *entonces*: también aquí se cierra la intervención con un enunciado de tipo conclusivo:

(6) ESTRAGON. - Il pourrait peut-être danser d'abord et penser ensuite ? Si ce n'est pas trop lui demander.  
 VLADIMIR (à Pozzo). - Est-ce possible ?  
 POZZO. - Mais certainement, rien de plus facile. C'est d'ailleurs l'ordre naturel. (Rire bref.)  
 VLADIMIR. - *Alors*, qu'il danse.  
 p. 55  
 VLADIMIR. - *Entonces que baile.* (TRI, PAL, BAR), *Pues que baile.* (MOI)

Otro de los valores de *alors* como conector argumentativo es el hipotético. Su estructura responde al esquema "de ser verdad A, en tal caso es cierto B" (Tricás 1995 (a): 215). Por tanto, para la traducción en español podrían emplearse fórmulas como *en ese caso, siendo así*, etc. Citaré varios casos que pueden encuadrarse en este grupo, aunque, como veremos, con alguna salvedad.

(7) ESTRAGON. - Il n'y a plus de carottes ?  
 VLADIMIR. - Non. D'ailleurs tu exagères avec les carottes.  
 ESTRAGON. - *Alors* donne-moi un radis.  
 p. 96  
 ESTRAGON. - *Está bien, dame un rábano* (TRI) *Entonces dame un rábano.* (PAL) *En ese caso, dame un rábano* (BAR) *Pues dame un rábano.* (MOI)

En (7), aunque siga presente la relación causa-consecuencia ("como no hay zanahorias, dame un rábano"), que los traductores TRI PAL MOI marcan con un *entonces* o con un *pues* consecutivo, la elección de una de las alternativas A o B queda marcada mediante *en ese caso*, fórmula escogida por BAR<sup>8</sup>.

---

<sup>8</sup> En realidad, el ámbito semántico de la causalidad es muy amplio y engloba también relaciones como las consecutivas, concesivas y condicionales (cf. Galán Rodríguez, 2000), por lo que no resulta extraño que el conector amalgame todo este tipo de valores.

Mucho más claro es (8). Aunque todos los traductores recurren a *entonces*, una expresión como *en ese caso* sería la adecuada para marcar la alternativa contenida en el enunciado introducido por *alors*.

(8) VLADIMIR. - Ça a l'air d'être intelligent, en effet. Mais je crains une chose.

ESTRAGON. - Quoi?

VLADIMIR. - Que Lucky ne se mette en branle tout d'un coup. *Alors* nous serions baisés.

p. 111

VLADIMIR. - (...) *Entonces sí que estaríamos jodidos* (PAL, MOI) *Entonces la habríamos fastidiado* (BAR)

[Trad. propuesta: *en ese caso la habríamos fastidiado*]

Para cerrar este apartado, citaré la expresión *alors que*, la cual como se ha indicado, puede reflejar una relación semántica de oposición más o menos marcada. Sólo existe un ejemplo en nuestro corpus, unánimemente traducido por *cuando*, con un valor opositivo idéntico al que aquí tiene la construcción francesa.

(9) VLADIMIR. - Voilà l'homme tout entier, s'en prenant à sa chaussure *alors que* c'est son pied le coupable.

p.12

VLADIMIR. - (...) *cuando el culpable es su pie*. (TRI, PAL, BAR, MOI)

#### 4.2.2. Valores interactivos de *Alors*

Puesto que se trata de un corpus dialogado, los valores interactivos propios de la conversación son relativamente frecuentes (suponen el 52 % del total).

El primero de este grupo es el que se puede denominar como 'petición de información' y responde a esquemas del tipo *A, alors?*; *A, et alors?*; *A? (et) B alors?* (Tricas, 1995(a): 217). Como señalaba Franckel (1987), no se trata aquí de una simple pregunta, sino de una exigencia de respuesta inmediata por parte del interlocutor. Las posibilidades de traducción que existen en este caso -como en todos las funciones interactivas- son muy amplias, puesto que se puede recurrir a una amplia gama de marcadores conversacionales que pueden combinarse entre sí: *Y ¿qué pasa entonces?*, *Y entonces ¿qué?*, *y ahora ¿qué?*, *¿y bien?*, etc.

Los ejemplos son abundantes, veamos alguno de los más representativos:

(10) VLADIMIR (...) (*Il ramasse une chaussure.*) Viens, donne ton pied. (*Estragon s'approche de lui, lève le pied.*) L'autre, porc ! (*Estragon lève l'autre pied.*) Plus haut ! (*Les corps emmêlés, ils titubent à travers la scène. Vladimir réussit finalement à lui mettre la chaussure.*) Essaie de marcher. (*Estragon marche.*) *Alors ?*

ESTRAGON. - Elle me va.

.....

(11) ESTRAGON (véhémentement). - Non, non, pas de lacet, pas de lacet !

VLADIMIR. - Tu as tort. Essayons l'autre. (Même jeu.) *Alors ?*

ESTRAGON. - Elle me va aussi.

p. 97

Tanto en (10) como en (11) los traductores optan por utilizar las mismas secuencias:

VLADIMIR. - *Bueno, ¿qué?* (TRI), *¿Y?* (PAL), *¿Qué tal?* (BAR), *¿Qué?* (MOI)

Es de destacar que la mayoría de las traducciones incluyen un *qué* interrogativo, como marca de petición de información inmediata al interlocutor. La presencia añadida del marcador *bueno* con una función reformulativa y organizativa previa también parece una elección acertada (TRI). En cualquier caso, se trata de buscar fórmulas que traduzcan un procedimiento de exhortación al interlocutor para obtener una pronta respuesta.

En el siguiente ejemplo, su función es similar:

(12) VLADIMIR. - *Qu'est-ce qu'il fait, monsieur Godot ? (Un temps.) Tu entends?*

GARÇON. - *Oui, monsieur.*

VLADIMIR. - *Et alors ?*

GARÇON. - *Il ne fait rien, monsieur.*

p. 130

VLADIMIR. - *¿Bueno?* (TRI), *¿Y entonces?* (PAL), *¿Y qué?* (BAR, MOI)

En el diálogo de Vladimir y el muchacho de (12), la elección de la conjunción combinada con el pronombre interrogativo parece la más adecuada en este caso, ya que se logra plenamente el efecto pragmático de traducir la impaciencia del personaje, respetando el valor performativo de la secuencia que obliga al interlocutor a concluir la intervención contestando a la pregunta formulada.

Un caso similar es el de los conocidos diálogos que cierran cada uno de los dos actos de la obra:

(13) ESTRAGON. - *Alors, on y va?*

VLADIMIR. - *Allons-y.*

*Ils ne bougent pas.*

p. 75

(14) VLADIMIR. - *Alors, on y va ?*

ESTRAGON. - *Allons-y.*

*Ils ne bougent pas.*

p. 133, 134

VLADIMIR. - (13) *Entonces, ¿andando?* / (14) *¿Vamos?* TRI

(13) *¿Vamos, entonces?* / (14) *¿Entonces nos vamos?* BAR

(13) *¿Vamos pues?* / (14) *¿Qué? ¿Nos vamos?* MOI

En estos dos ejemplos, absolutamente idénticos y cuya traducción presento en paralelo, se añade además el rasgo pragmático de *invitación a la acción*, rasgo que recibe una respuesta lingüística positiva, aunque no se corresponda luego con la actitud de los personajes, que permanecen inmóviles. Se observa así claramente la no correspondencia entre *decir* y *hacer*, tan presente en toda la obra.

Desde el punto de vista traductológico, todos optan por no repetir exactamente los marcadores empleados al término del primer acto, aunque la variante sea sólo alterar su orden (por ej., BAR).

Esta trayectoria argumentativa algo diferente a la de los ejemplos anteriores (10-12) da como resultado una más amplia gama en la selección y combinación de unidades de marcaje. En concreto, es de destacar aquí la utilización del *pues* español, más

adecuado cuando el referente del conector es más difuso (Portolés 1998: 129)<sup>9</sup>, como ocurre en (13) y (14). Por otra parte, la elección del *que* interrogativo parece estar también suficientemente justificada, como ya hemos visto en ejemplos precedentes.

Siguiendo a Franckel (1987), *alors* puede utilizarse como una marca de 'toma de palabra', como una vaga señal para iniciar un discurso. Tricás (1995 (a)) propone a este respecto una lista de algunas marcas de toma de palabra españolas, entre ellas y *bien, muy bien, bueno, pues, pues bien*, etc. Veamos el único ejemplo de nuestro corpus en el que se halla presente tal función, aunque con algunos importantes matices.

(15) POZZO (...). - Tout le monde est prêt ? (*Il les regarde tous les trois, Lucky en dernier, tire sur la corde.*) *Alors quoi ? (Lucky lève la tête).* Je n'aime pas parler dans le vide. Bon. Voyons. (*Il réfléchit.*)

p. 41

POZZO (...). - *¿Me oyen?* (TRI) *¿Y ahora?* (PAL), *¿Ahora?* (BAR), *¿Ya?* (MOI)

Como vemos, los traductores se han visto obligados a buscar fórmulas diversas en este caso. Y es que aunque el personaje se dispone, en efecto, a tomar la palabra, el uso del conector en combinación con el pronombre interrogativo es más bien muestra de una función fática por parte del locutor (así se explica la elección de un equivalente como el elegido por TRI); en definitiva, con ese enunciado se busca atraer la atención de los interlocutores con carácter previo al inicio del discurso.

Existe una función muy ligada al valor de réplica que *alors* puede tener en el transcurso de la conversación. Hay varios ejemplos muy representativos en nuestro corpus; selecciono dos de ellos que son comentados conjuntamente.

(16) ESTRAGON. - Il ne peut se relever ?

VLADIMIR. - Il veut se relever.

ESTRAGON. - *Alors*, qu'il se relève.

VLADIMIR. - Il ne peut pas.

p.110

ESTRAGON. - *Pues que se levante* (TRI, PAL, BAR, MOI)

(17) VLADIMIR. - Regarde s'il est vivant d'abord. Pas la peine de lui taper dessus s'il est mort.

ESTRAGON (*S'étant penché sur Lucky*). - Il respire.

VLADIMIR. - *Alors* vas-y.

p. 124

VLADIMIR. - *Entonces empieza.* (TRI), *Dale entonces.* (PAL), *Pues ¡hala!* (BAR), *Pues anda, ¡dale!* (MOI)

Sin duda alguna, el uso del conector *pues* es mucho más eficaz que el de *entonces*, ya que el primero posee una mayor fuerza argumentativa debido al valor exhortativo e imperativo que posee en estos contextos, un valor que en (17) algunos traductores deciden reforzar con interjecciones instativas (Alonso-Cortés, 2000), como *¡anda! ¡hala!*

<sup>9</sup> En concreto, este autor realiza una interesante comparación entonces / pues, en la que tiene en cuenta el carácter anafórico de los conectores que le atribuye Berrendonner (1983), y en la que destaca que *entonces* refiere a lo inmediatamente comunicado, frente a la posibilidad que tiene *pues* de referir a entidades discursivas más difusas.

Por último, valores relacionados con la indignación, sorpresa o extrañeza se hallan también presentes, formando parte de la expresión *Ça alors!* Franckel (1987) destacó estos usos exclamativos de *alors*, en los que, según el autor, el conector construye la referencia a una nueva situación, que surge y es desencadenada por la precedente.

(18) POZZO. - Je vais vous expliquer ça. (*Il fouille dans ses poches.*) Attendez. (*Il fouille.*) Qu'est-ce que j'ai fait de ma poire ? (*Il fouille.*) *Ça alors !* (*Il lève une tête ahurie. D'une voix mourante.*) J'ai perdu mon pulvérisateur !

POZZO. - ¡Lo que faltaba! (TRI / BAR), ¡Caramba! (PAL), ¡Vaya ! (MOI).

(19) VLADIMIR (avançant). - Fais voir. (Estragon lui donne la chaussure. Vladimir la regarde, la jette avec colère.) *Ça alors !*

VLADIMIR.- ¡Faltaba esto! (TRI), ¡Vaya, hombre! (BAR), ¡Caramba! (PAL), ¡Vaya! (MOI).

Como vemos, tanto en (18) como en (19) algunos traductores han optado únicamente por utilizar expresiones exclamativas con valor de sorpresa: *¡caramba!* En cambio, otros, a mi entender más acertados, han empleado otro tipo de giros en los que además está presente la sensación de 'fastidio', 'irritación' o 'disgusto' por parte del locutor, resultado de su reacción ante esa nueva situación: *¡vaya, hombre!*, *¡lo que (me) faltaba!*

## 5. Conclusiones

En este trabajo se ha podido constatar cómo queda reflejada la variedad semántica de *alors* a la hora de traducir este conector en español. Partiendo del principio de que no existen marcadores equivalentes en las lenguas, la comparación *alors / entonces* pone de manifiesto que, aun compartiendo unos valores semánticos básicos, estos conectores no son idénticos en cuanto a su comportamiento discursivo. Por una parte, el valor consecutivo-conclusivo de *alors* es bastante más acentuado que el de su equivalente castellano y, por otra, el uso como marcador conversacional del conector francés está también bastante más extendido.

En cuanto a los resultados del análisis de traducciones -obviamente limitado por el corpus analizado- se hacen patentes algunas observaciones importantes. Es necesario destacar previamente que como ya señalaba Jayez (1988), *alors* posee una temporalidad intrínseca presente en la mayoría de los usos que -siguiendo a Tricás (1995(a))- se han incluido en el apartado de '*alors* conector argumentativo'; es decir, que temporalidad y consecución se hallan muchas veces implícitas, en mayor o menor grado, en los enunciados gestionados por *alors*. Ello da como resultado traducciones muy diversas en esos casos, según se quiera insistir en una u otra. En el caso opuesto se hallan los usos conversacionales de *alors*, mayoritarios en el análisis realizado, en los que la lectura temporal queda prácticamente eliminada, y, por tanto, en los que su traducción por *entonces* resultaría mucho más forzada. De ahí que las opciones de los traductores, en general, hayan sido la búsqueda de otros tipos de marcadores conversacionales pertenecientes a distintas categorías gramaticales y que puedan dar cuenta de los valores pragmáticos presentes en esos casos.

En definitiva, se ha tratado de mostrar que el análisis semántico-pragmático del conjunto de marcadores del discurso es un paso previo a su traducción, a veces un tanto descuidada frente a otro tipo de palabras de contenido léxico. Sólo tras haber conseguido descifrar el significado instruccional que poseen en cada caso podrá llevarse a cabo una traducción más adecuada. Y ello es tanto más importante por cuanto que los marcadores poseen la capacidad de procesar esas instrucciones con el fin de orientar el sentido de los enunciados.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALCARAZ VARÓ, E. / MARTÍNEZ LINARES, M<sup>a</sup> A. (2004<sup>2</sup>): *Diccionario de lingüística moderna*, Barcelona, Ariel.
- ALONSO-CORTÉS, A. (2000): "Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas", in Bosque, I / Demonte, V (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol. 3, 3993-4050.
- ANSCOMBRE, J. C. / DUCROT, O. (1983) : *L'argumentation dans la langue*, Paris, Mardaga.
- BERRENDONNER, A. (1983) " Connecteurs pragmatiques et anaphore " in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 5, 215-246.
- CARRIEDO, L. (2007): *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, Síntesis, Madrid.
- COROMINAS, J. (1980-1987): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- DUCROT, O. et al. (1980) : *Les mots du discours*, Paris, Minuit.
- ESSLIN, M. (1977) " Samuel Beckett ", in *Le théâtre de l'absurde*, Buchet / Chastel, Paris, 27-81.
- FRANCKEL, J. J. (1987) : " *Alors, alors que* ", BULAG, n°13, Besançon.
- GALÁN RODRÍGUEZ, C. (2000): "La subordinación causal y final", in Bosque, I / Demonte, V. (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol. 3, 3597-3642.
- GERECHT, M. J. (1987) : " Alors opérateur temporel, connecteur argumentatif, marqueur de discours ", in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 8, 69-79.
- JAYEZ, J. (1989) : " Alors : descriptions et paramètres ", in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 9, 133-175.
- LARTHOMAS, P. (1980): *Le langage dramatique: sa nature, ses procédés*, Paris, PUF, 1980.
- MOLINER, M. (20073): *Diccionario de uso del español*, Gredos, Madrid.
- NEVEU, F. (2004): *Dictionnaire des sciences du langage*, Paris, Armand Colin.
- NOUDELDMANN, F. (1998) : *Beckett ou la scène du pire*, Paris, H. Champion.
- MONTOLÍO, E. (2001): *Conectores de la lengua escrita*, Barcelona, Ariel.
- PORTOLÉS, J. (1989): "El conector argumentativo pues", in *Dicenda*, n° 8, 117-133.
- PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*, Barcelona, Ariel.
- PORTOLÉS, J. (2002): *Marcadores del discurso y traducción*, in García Palacios, J. / Fuentes, M. T. (eds.), *Texto, terminología y traducción*, Salamanca, Almar, 145-167.
- PORTOLÉS, J. / MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. (2000): "Los marcadores del dis-

- curso", in Bosque, I / Demonte, V.: *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa, vol. 3, 4051-4214.
- REBOUL, A. (1985): " Le texte de théâtre comme discours dialogal monologique polyphonique ", in *Cahiers de linguistique française*, n° 6, 49-77.
- ROBBE-GRILLET, A. (1961) : " Samuel Beckett ou la présence sur la scène ", in *Pour un nouveau roman*, Paris, Minuit. 95-107.
- ROBERT, P. (1992) : *Dictionnaire historique de la langue française*, Paris, Ed. Le Robert.
- ROBERT, P. (2008) : *Le nouveau petit Robert de la langue française*, Paris, Ed. Le Robert.
- ROSSSARI, C. (2000) : *Connecteurs et relations de discours : des liens entre cognition et signification*, Nancy, Presses Universitaires de Nancy.
- ROSSSARI, C. / JAYEZ, J. (1997): " Connecteurs de conséquence et portée sémantique ", in *Cahiers de linguistique française*, n° 19, 233-266.
- SCHAEFFER, J. M. (1995): "Énonciation théâtrale", in Ducrot, O., Schaeffer, J. M., *Nouveau dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*, Paris, Seuil, 612-621.
- SERRANO, M. J. (2006): *Gramática del discurso*, Madrid, Akal.
- SPENGLER, N. de (1980) : "Première approche des marqueurs d'interactivité ", in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 1, 128-148.
- Trésor de la langue française informatisé*, <http://atilf.atilf.fr/tlf.htm>
- TRICÁS PRECKLER, M. (1995 (a)): "La traducción al español de los valores interactivos y argumentativos del conector *alors*", in *Ibérica*, n° 5, 207-223.
- TRICÁS PRECKLER, M. (1995 (b)): *Manual de traducción*, Barcelona, Gedisa.
- ZENONE, A. (1982, 1983): " La consécution sans contradiction : donc, par conséquent, alors, ainsi, aussi, (première partie)," in *Cahiers de Linguistique Française*, n° 4, 107-141.

### Corpus analizado

- BECKETT, S. (1952): *En attendant Godot*, Paris, Minuit.
- BECKETT, S. (1957): *Esperando a Godot*, versión española de Trino Martínez Rives, Primer Acto, 1, abril 1957, 21-45.
- BECKETT, S. (1967): *Esperando a Godot*, trad. de Pedro Barceló, Teatro francés de vanguardia, Madrid, Aguilar.
- BECKETT, S. (1954): *Esperando a Godot*, trad. de Pablo Palant, Buenos Aires, Poseidón.
- BECKETT, S. (1999 [1982]): *Esperando a Godot*, trad. de Ana M<sup>a</sup> Moix, Barcelona, Tusquets.